

• IES VALLE DEL JILOCA • CALAMOCHA

Los alumnos perfeccionan su nivel de francés gracias a un intercambio escolar

30 estudiantes viajan hasta el Collège François Mitterrand de Soustons en Las Landas

Alumnos de ESO
IES Valle del Jiloca (Calamocha)

El lunes 23 de Marzo, 30 alumnos del IES Valle del Jiloca de Calamocha acompañados por nuestros profes Raúl y Mari Carmen iniciábamos el viaje de intercambio escolar con el Collège François Mitterrand de Soustons, en Las Landas francesas, para practicar la lengua francesa. Era momento de despedidas: de nuestros padres y también de nuestros compañeros que a esa hora se incorporaban a las clases.

Camino de Soustons nos volvíamos a asaltar interrogantes sobre el lugar al que nos dirigíamos, su gente, sus costumbres y sobre todo, preguntas sobre cómo serían nuestros correspondientes pues a pesar de que ya nos habíamos comunicado con ellos con las nuevas tecnologías, no dejaba de ser "una cita a ciegas".

A nuestra llegada, entre el bullicio de alumnos, enseguida vimos a las profesoras Katy y Marie que nos recibían con su mejor sonrisa y disposición. Era el momento de separarse de los compañeros para adentrarnos por unos días en una nueva vida. Era la oportunidad de hacer nuevas amistades.

A la mañana siguiente los alumnos turolenses fuimos llegando al instituto Collège François Mitterrand de Soustons en diferentes medios de transporte y acompañados de nuestros corres-



Los alumnos del instituto Valle del Jiloca durante su estancia en Las Landas francesas. IES Calamocha

pondentes. Miriam y Marta llegaron en bici y al principio no las distinguimos entre las alumnas francesas. A medida que subíamos al autobús todos hablábamos a la vez para contar nuestras experiencias en nuestras casas de acogida. Las conversaciones continuaron con gran animación hasta nuestra llegada a Burdeos, una ciudad monumental en la que disfrutamos paseando y haciéndonos fotos.

Ya de vuelta a Soustons, ahora menos nerviosos, nos reencon-

trábamos con nuestros correspondientes y regresábamos a casa. Nuestros profes y las profesoras francesas intercambian risas a la vez que compartían las vivencias de sus alumnos.

El miércoles fue jornada dedicada a clase. Una vez terminada la que fue una mañana muy intensa en la que estuvimos muy concentrados para poder seguir las clases, hicimos un picnic en el patio del instituto aprovechando la tregua de buen tiempo. Por la tarde, una yincana nos ayudó a

conocer mejor la localidad donde nos alojamos a la par que seguimos estableciendo nuevos vínculos con los alumnos franceses y con los profesores que nos acompañaban.

El jueves se levantó lluvioso pero no fue motivo para dejar de visitar la bahía de Arcachón y sus impresionantes granjas de ostras. Hicimos el recorrido en barco protegidos de la lluvia y de las olas tras las ventanas salpicadas de agua salada. Después de un recorrido plagado de his-

toria y costumbres, volvimos a tierra para ahora visitar una de las maravillas de la naturaleza. Se trata de la Duna de Pyla, enorme montículo de arena de 110 metros de altura que destaca sobre interminables playas salvajes al lado de un mar de pinos que se pierde en el horizonte y que son Las Landas. La fuerte pendiente y la dificultad de pisada. Hizo que a la llegada a la cima, llenos de orgullo, disparáramos fotos como si no hubiera un mañana. Era ya el momento de volver a Soustons y pasar la última noche. A diferencia de días anteriores, ya no hablábamos de correspondientes sino que ya se oían palabras como compañero o amigo para referirnos a las personas con las que habíamos pasado estos días.

Llegado el momento de la despedida, al pie del autobús, besos, abrazos, cruce de manos, gestos de "hasta luego", franceses hablando español, españoles hablando francés, y en el brillo de las miradas el deseo de que esto continúe, deseo de mantener el contacto, deseo de volver a vernos en verano y de que pronto llegue la continuación del intercambio, en el mes de octubre, esta vez en Calamocha.

Durante el regreso y antes de entrar en España, visitamos la fábrica de chocolate de Bayona y disfrutamos de sus sabores, sabores que de algún modo resumen este inolvidable viaje.

• COLEGIO LA SALLE • TERUEL

125 alumnos asisten a la inmersión lingüística en inglés en Liria

Redacción
Teruel

En el colegio La Salle de Teruel, un objetivo prioritario es dotar a los alumnos de una buena competencia lingüística en inglés. Además de impartir las horas del proyecto bilingüe y las de la asignatura de inglés, íntegramente en dicha lengua, consideran fundamental ofrecer a los alumnos actividades que les permitan entrar en contacto con hablantes de la misma. Es habitual contar en el centro con la colaboración de una auxiliar de conversación (nativa) que complementa el trabajo que realizan los profesores.

Cuando ofrecieron la oportunidad de participar en una actividad de inmersión lingüística en

inglés a los alumnos de segundo a sexto de Primaria, no imaginaban la respuesta que iban a tener: 125 aventureros estaban deseando disfrutar de una estancia de tres o cinco días en Liria con la lengua anglosajona como único medio de comunicación, con monitores nativos y acompañados de sus profesores de inglés.

Por la mañana al salir hacia su destino, caritas de nervios e ilusión en todos los participantes. A su llegada a la granja escuela de Liria, les anunciaron las tres palabras más importantes para esos cinco días: *respect, dialogue and participation*.

Muy pronto se embarcaron en una auténtica aventura en la que los alumnos de segundo y tercero descubrirían Ireland de la mano



Algunos de los alumnos del colegio La Salle de Teruel durante la actividad en Liria

de pequeños duendes mágicos; los de cuarto, Scotland, con su amigo Nessie, el famoso monstruo del Lago Ness y los de quinto y sexto explorarían England con la ayuda de una escuela de detectives en la que deberían resolver a lo largo de esos días un misterio londinense.

Actividades, emociones, reen-

cuentros, juegos, deliciosas comidas, fiestas de disfraces... Además, se han dado cuenta de la importancia que adquiere saber comunicarse en otra lengua, lanzándose de lleno a sus conversaciones en lengua inglesa.

Cada mañana comenzaba con: *Goodmorning!* Los chicos recordaban muy bien sus rutinas

del año pasado y cuando escuchaban la frase de *makeyourbeds* se ponían a ello. *Breakfast y...* cada grupo seguía con su *topic* y una yincana antes del *lunch time*. Con las pilas recién cargadas los chicos continuaban con las actividades de la tarde: adivinar capitales, seguir pistas para encontrar tesoros.

La actividad nocturna era una de las más esperadas, ya que tenían su momento estelar para mostrar sus habilidades en el *talent show*.

Otros días los monitores les tenían preparada una sesión de cine *in english*. Todos con sus miradas clavadas en la pantalla y atentos a lo que en ella se proyectaba.

Hicieron pasaportes de las nacionalidades con las que trabajaron durante la semana, dibujaron y redactado cómics y aprendieron vocabulario musical a la vez que descubrieron grupos musicales irlandeses, escoceses e ingleses.

Pequeños y grandes disfrutaron de unos días maravillosos que pasaron demasiado deprisa.